

be en gran parte la victoria. El señor General Santander dirigió sus movimientos con acierto y firmeza. Los batallones *Bravos de Páez* y 1^o de *Barcelona* y el escuadrón del *Llano-arriba* combatieron con un valor asombroso. Las columnas de *Tunja* y el *Socorro* se reunieron a la derecha al decidirse la batalla. En suma, S. E. ha quedado altamente satisfecho de la conducta de todos los jefes, oficiales y soldados del ejército libertador en esta memorable jornada.

Nuestra pérdida ha consistido en 13 muertos y 53 heridos; entre los primeros, Teniente de caballería N. Pérez y el R. P. Fr. Miguel Díaz, Capellán de vanguardia; y entre los segundos, el Sargento mayor José Rafael de las Héras, el Capitán Johnson y el Teniente Rivero.

Cuartel General en Jefe en Ventanemada, a 8 de Agosto de 1819. El General Jefe, CARLOS SOUBLETTE.

SIMON BOLIVAR, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, ETC.,

Deseando perpetuar la memoria de la gloriosa jornada de ayer, y recompensar los bravos cuerpos de ejército, que con su valor y disciplina dieron tan brillante honor a las armas de la República, mientras el Congreso general resuelve los trofeos o monumentos que deben erigirse con este fin, he tenido a bien decretar y decreto lo siguiente:

Art. 4.º Los Batallones 1º de Cazadores y 1.º de Línea de Nueva Granada, los de Venezuela, Rifles, Barcelona, Bravos de Páez y de Rifles ingleses, y los escuadrones Lanceros de Llano-arriba, Guías de Casanare y Apure, y el de Dragones, llevarán por trofeo en sus banderas y estandartes esta inscripción: «BOYACA», en la parte su-

perior del centro que ocupa el nombre del Batallón o escuadrón.

Publíquese, comuníquese a quienes corresponda e insértese en la orden general del ejército, para su cumplimiento.

Dado en Ventanemada, a 8 de Agosto de 1819.

BOLIVAR

Las cinco letras del nombre de MARIA

Es opinión de un autog que el componerse el nombre de Maria de cinco letras, fué providencial, porque en la ley de gracia, parece que Dios ha querido honrar diversas cosas con el número cinco. La concepción del Hijo de Dios quiso que se abrase por medio de cinco palabras, que son: *Fiat, mihi, secundum, verbum, tuum*. El misterio de la Eucaristía quiso también que se hiciera por medio de otras cinco palabras: *Hoc, est, enim, corpus, meum*. La obra de nuestra redención, quiso se efectuase por medio de cinco llagas. El perdón de las culpas, con cinco palabras quiso se negociase, que fueron: *Deus, propitius, esto, mihi, peccatori*. Y, finalmente, el nombre santísimo de Jesús quiso que se escribiese con cinco letras que son: J, E, S, U, S.

Las cinco letras del nombre de MARIA significan cinco excelencias que tuvo la Virgen a saber:

- Milagro de Ley de gracia;
- Asombro de la Naturaleza;
- Reconciliadora de las discordias;
- Instrumento de nuestra salud;
- Area de los tesoros de Dios.

(Diego de Murillo)

Almas de Lacayo

cuyos cuerpos de esclavos lograron hacerse a conmovedores señoriles, han pretendido—valiéndose de atavíos así prestados—acontecer y disponer en el altivo Llano cuyos habitantes, suelen medir el valor de los hombres públicos por la ley de su honor y de su sa-

ver más. Los momentos que pasó allí a oscuras, imagínalos cualquiera; el corazón me dio tales golpes, que yo creí que se me salía por la boca; era un toro bravo en el caso; además, sonaba tan regio como una tambora y tenía que estar con la boca abierta para no ahogarme. A cada ruido temblaba tanto, que no podía estarme en pié y tenía que arrimarme a la pared para no caer. Si en ese momento hubiera llegado ella, nada le hubiera podido decir, porque tenía la lengua paralizada. Mas de una hora me estaría esperando, sin que percibiera más ruido que el de los ratones que andaban como riéndose, y cuyas agudas carcajadas parecían una injuria a mi triste situación. Qué tiempo tan largo! creo que esto sería suficiente para un infierno. Ya había perdido la esperanza de todo, cuando empecé a sentir pisadas con botas en el zaguán; creí que era mi compa-

ber nó por el corte de su saco, cuello y bigote, o por la horma de su *coco* sea calabaza, borsalino o canotier.

Esta la razón porque al tener conocimiento de las calumnias que lanzan sobre las más honradas reputaciones de Villavicencio, aquellos advenedizos, no podemos menos de decir de ellos: «han vuelto a su puesto, a la cuadra, y de allí lanzan... lo que ahí tienen a la mano: Ni se manchan ellos ni manchan a nadie tampoco.»

No se manchan: porque solo pierden de su pureza lo que de sí es limpio y no manchan a aquellos contra quienes dirigen su puntería, porque se hallan en otra escala social.

M. D. M.

CONGRESO

Senado

Día 21.—Se abrió la sesión a las 2 p. m.

Se aprobó el acta de la sesión anterior y por unanimidad, las siguientes proposiciones: El Senado de la República al dar comienzo a sus tareas, lamenta la desaparición de los eminentes hombres públicos Doctores: Antonio José Cadavid, Fidel Cano, Federico Castro Rodríguez, Policarpo Bastillo y Joaquín Uribe Buenaventura, quienes ocuparon. Varias veces puestos en esta Corporación y prestaron importantes servicios a la Patria.—Propónese también que la anterior proposición sea dirigida a la familia de los deudos y por último sea publicada en los «Anales.»

El Senado continúa en todas sus partes a los festejos organizados en el Municipio de Paipa el día 25 del presente con motivo de la celebración de la gloriosa Batalla del Pantano de Vargas y al efecto nombra una comisión para que lo repre-

niere que salta y pensaba llamarlo, cuando abre el hombre la puerta y dice:

—Somos perdidos: el Jefe político ha tenido un denuncia y viene a rondar la casa: métase entre ese cajón, que ahí nadie lo verá.

Le obedecí maquinalmente y sin saber a dónde me iba a meter, me dejé encajonar, quedando hecho tres dobles, hasta nueva orden. Entonces fué cuando me ardió la imaginación: pensar en que todo se iba a hacer público y que yo quedaría a los ojos de todos como un ladrón; lo que ella sufriría por mí, y lo que sufriría mi madre?... No había tomado todavía resolución alguna, cuando otro la tomó por mí, pues me senti alzar por el cajón.

—Cállese, me dijo el hombre con sabido, voy a sacarlo con bien. En la puerta están los policas, pero como yo soy de la casa, no me impedirán sacar el cajón. Y esto fué

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

Entre usted, que se moja

Novela enteramente bogotana y dedicada al señor Eugenio Díaz.

Por José David Guarín

II

Serían las nueve de la noche cuando los dos nos encaminábamos llenos de esperanza hacia la casa. Apenas llegamos a la esquina, encontramos al hombre que nos esperaba, y en el acto que nos vió dijo en voz baja que lo siguiéramos. En el zaguán había un cuarto, que abrió con mucho cuidado, y luego me dijo: usted estése ahí mientras que voy y vuelvo. Lo que hizo con el otro no lo supe, porque no lo volví a